

¿Qué voy a hacer con mi vida?

*Un estudio sobre el proyecto de vida de adolescentes
y jóvenes en un país de migrantes*

Casos: Municipio Antonio José de Sucre, Estado Barinas; Municipio Alberto Adriani,
Estado Mérida; Municipio José Antonio Páez, Estado Apure
y Municipio San Francisco, Estado Zulia

Para entender las estadísticas

Venezuela sigue siendo objeto de nuestras preocupaciones. Por ello, su crítica y conflictiva situación interna se convierte para el Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera (ODISEF) para la Universidad Católica del Táchira (UCAT), en un espacio de estudio e intercambio de experiencias sobre dificultades y problemas como un aporte a la reflexión social, pero al mismo en espacios transformables de productividad, creatividad y esperanza para muchos, en especial en la frontera colombo venezolana.

El tema que se propone en este informe, si bien está edificado sobre una drástica realidad, contribuye a generar opinión pública, visibilizando y dándole voz a un importante grupo de la sociedad venezolana que quiere participar en los procesos de construcción social, pero dubitativo si hacerlo en su país, frente a un futuro que se le presenta negativo, y sin esperanzas, o migrar a otros países llevando su potencial de constructor social con la firme convicción que allí alcanzará las oportunidades y la calidad de vida que les son negadas en su país. Este segmento social se corresponde con el de los adolescentes y jóvenes quienes próximos a concluir sus estudios de educación media, se encuentran en una encrucijada vital ante el hecho de plantearseles, para muchos por primera vez, la interrogante: ¿Qué voy a hacer con mi vida?

Partiendo de un enfoque teórico expuesto por Morín (1999), quien afirma que la enseñanza de hoy, centrada en la condición humana, debe ser capaz de “proporcionar cultura, preparar las mentes para enfrentar la incertidumbre y los desafíos de su futuro, educar para la filiación nacional y continental a través de la enseñanza de una ciudadanía terrestre y antropocéntrica pero plural” (pp. 106-107), esto es, preparar al adolescente para el control y gestión de sus procesos de vida, de un proyecto de vida, el

presente estudio contrasta ese contexto teórico con un contexto real basado en un estudio exploratorio realizado a un grupo de estudiantes del actual sistema educativo venezolano, complicado y confuso, de etapas y niveles (La educación que Venezuela necesita, 2007, p. 16), y próximos a ingresar a la educación universitaria.

Para esta investigación, en lo metodológico, la muestra de la población estudiantil o escolarizada, estudiada, estuvo representada por 654 adolescentes y jóvenes de cuatro estados del occidente del país, distribuidos en: 390 participantes del Municipio Antonio José de Sucre (Estado Barinas); 108 participantes del Municipio Alberto Adriani (Estado Mérida); 61 participantes del Municipio San Francisco (Estado Zulia) y 95 participantes del Municipio José Antonio Páez (Estado Apure). Se realizaron entrevistas semi estructuradas al grupo y se realizó un análisis de contenido a las mismas, se seleccionaron aquellas respuestas que indicaran la presencia de variables motivacionales que permitieran establecer categorías y de esta forma aplicar las encuestas, para efectos cuantitativos. Las encuestas se aplicaron entre febrero y marzo de 2020.

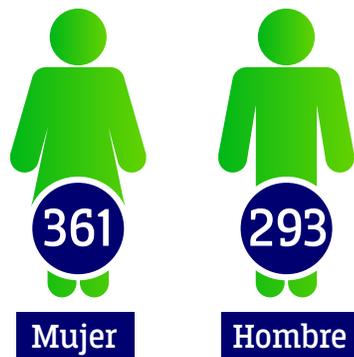
De esta forma, una lectura de análisis de las gráficas y estadísticas de los resultados del estudio, nos proporcionará una aproximación a las visiones espaciales de lo que ocurre con ellos, los adolescentes, y jóvenes y sus familias, en el actual contexto de crisis venezolana. De lo que ocurre con él y su comunidad, de cómo el estudiante se siente, se revisa y se proyecta, en especial, como un individuo que a futuro va a ser, o debería ser, un profesional responsable de la nación, pero que en el presente es miembro de una familia, de una comunidad y de un sistema educativo nacional que debería darle las herramientas de vida, prepararlo y entregarle un futuro mejor.

¿Qué voy a hacer con mi vida?

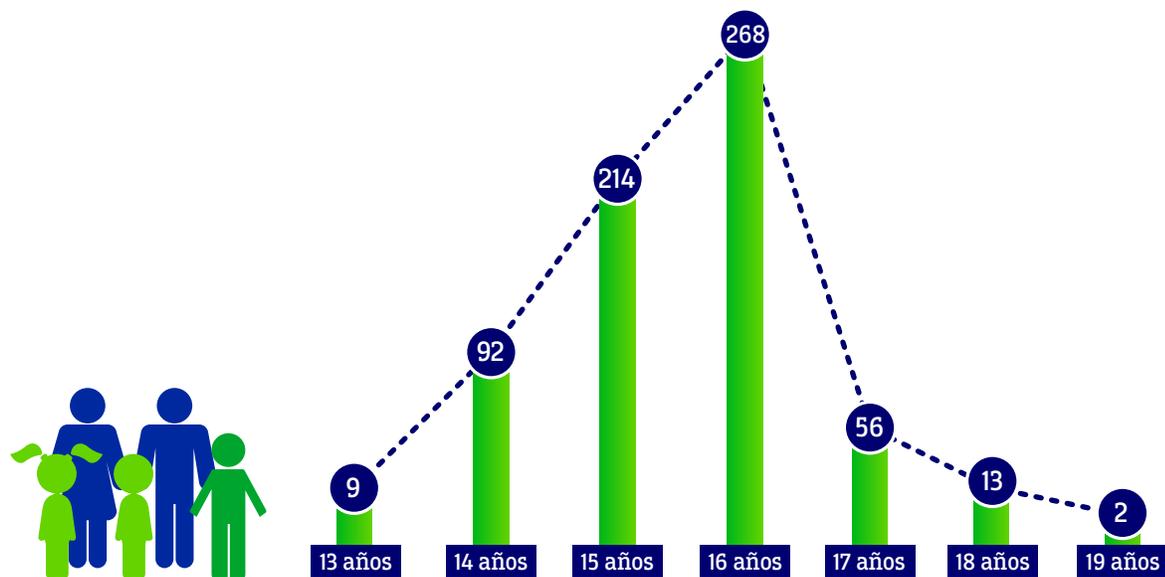
Un estudio sobre el proyecto de vida de adolescentes y jóvenes en un país de migrantes

Resultados

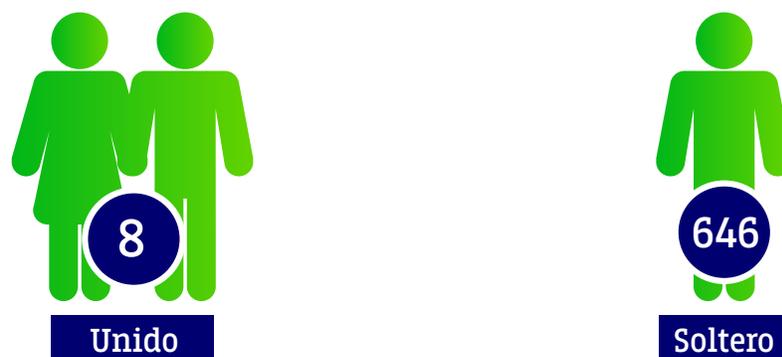
Sexo:



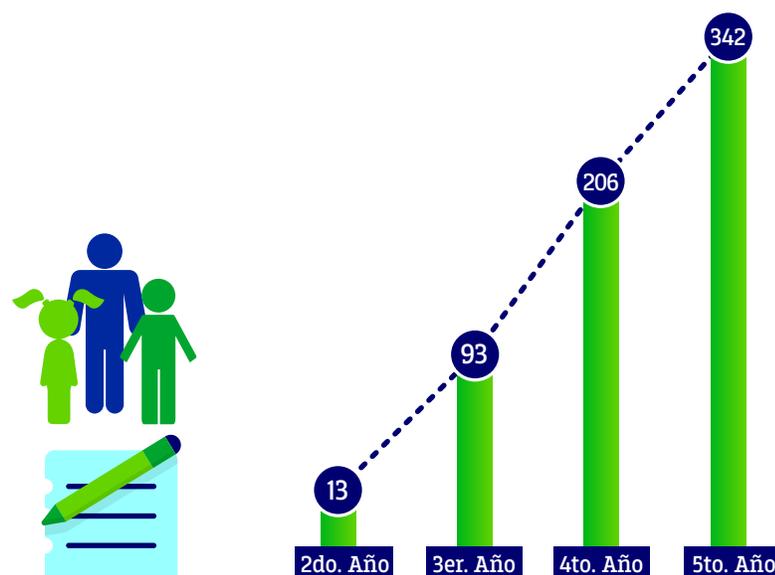
Edad:



Situación de pareja:

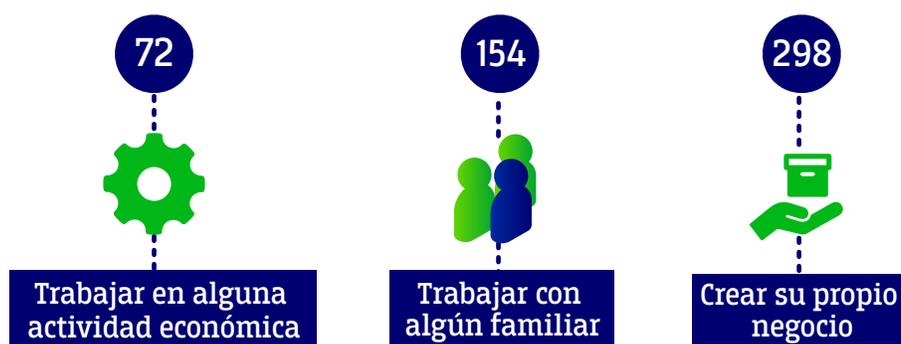


Los adolescentes y jóvenes estudian:



La mayoría tiene interés de culminar sus estudios de bachillerato, sólo 20 manifiestan no tener interés en culminarlos. No obstante, de los 634 que consideran terminar sus estudios, únicamente 52 de ellos no piensan proseguir con los estudios universitarios. Asimismo, para poder asistir a la universidad, 476 manifiestan que se ven en la necesidad de buscar un trabajo temporal o estable.

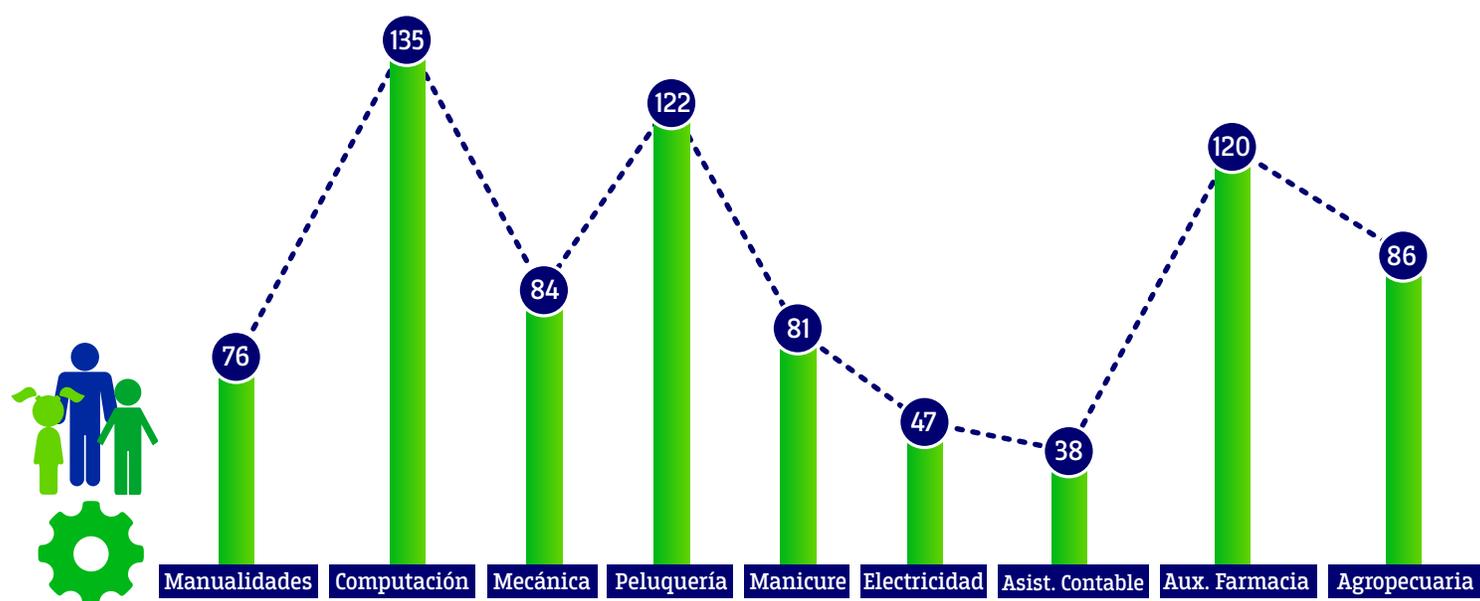
En caso de no poder continuar con sus estudios, en el nivel universitario, al terminar la secundaria, algunos de los encuestados consideran dedicarse a trabajar bajo dependencia, por su cuenta o con familiares:



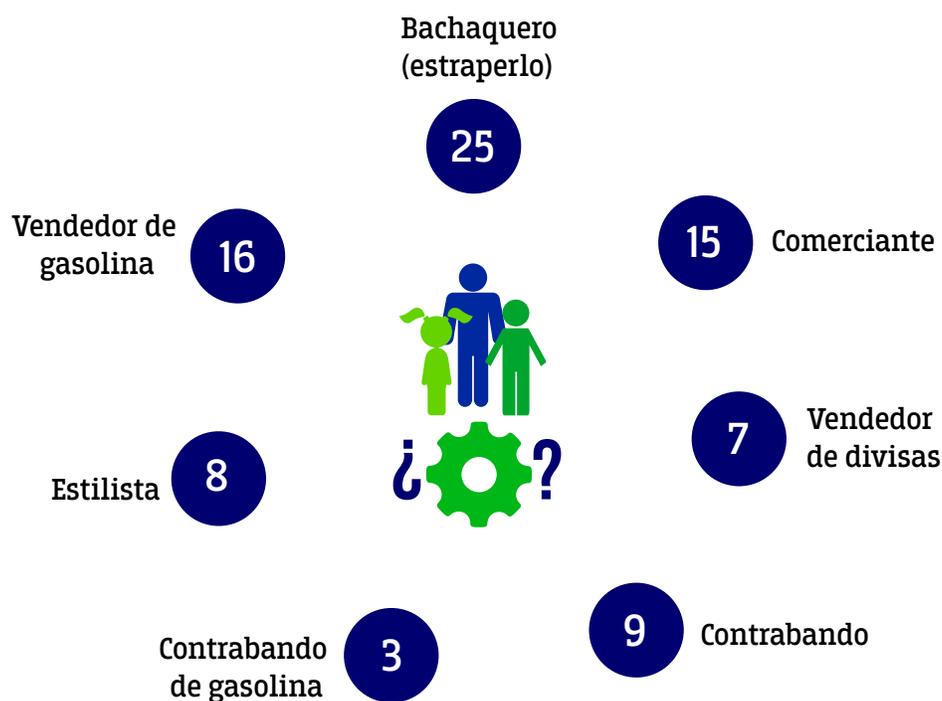
La formación debe ser algo constante en los jóvenes, más cuando no se tiene certeza de continuar con los estudios universitarios. De los encuestados, sólo 326 adolescentes y jóvenes tienen interés en capacitarse en diferentes oficios.:

¿Qué voy a hacer con mi vida?

Un estudio sobre el proyecto de vida de adolescentes y jóvenes en un país de migrantes



Actualmente, varios de los adolescentes y jóvenes encuestados además de estudiar en bachillerato, realizan actividades económicas informales y/o ilegales, como:



¿Qué voy a hacer con mi vida?

Un estudio sobre el proyecto de vida de adolescentes y jóvenes en un país de migrantes

Ante la situación país, 368 de los adolescentes y jóvenes encuestados han pensado irse a otros países, migrar, siendo los principales países de destino Colombia (140), España (75), Ecuador (22), Chile (22), Estados Unidos (21), Perú (17), Argentina (16), entre otros.

De los 368 adolescentes y jóvenes, 336 tienen familia en el país de destino. Algunos de ellos han considerado a que se dedicarían en el país destino:



42		Mesero
52		Ayudante de cocina
15		Taxista
20		Vendedor ambulante
31		Economía informal

De los 368, un total de 298 quisieran continuar sus estudios en el país destino

Conclusiones

Como puede observarse, se presenta una panorámica sobre el proyecto que visualizan nuestros adolescentes y jóvenes, quienes, al encontrarse en una etapa crucial, se enfrentan a una interrogante existencial sobre el ¿Qué voy a hacer con mi vida? De las fortalezas y debilidades que se encontraron en sus respuestas, se podrán estructurar proyectos y programas educativos que permitan sincronizar la teoría con la praxis y así formar ciudadanos y personas que se potencien como personas y se profesionalicen; que sean profesionales integrales y, además de eso, competitivos.

Dentro de las fortalezas se tiene que la casi totalidad de los encuestados son solteros, lo cual les permite tomar decisiones personales y metas personales de alcance real, y centrar todas sus responsabilidades en el logro de las mismas, si se lo proponen. Un 73% se encuentra en el grupo etario entre los 15 y 16 años, quienes por igual manifiestan, en su mayoría, deseos de culminar su bachillerato, coincidiendo esta franja etaria con la etapa vital en la cual se pueden educar integralmente para que sean agentes activos de su propio yo; con capacidad de reflexionar sobre sí mismos y su calidad de vida, educarlos para que sean capaces de autor reconocerse y tomar acciones para su desarrollo y para responsabilizarse por su vida (Maturana y Nisis, 2001), comprometidos con su futuro y con el de su país. Como debilidades del estudio, se identificó un 56,2% de adolescentes y jóvenes que manifestaron un deseo de abandonar Venezuela al concluir sus estudios de secundaria, en la búsqueda de un mejor futuro y una menor calidad de vida y, como refuerzo de ello, un 49,8% manifestó su deseo de adquirir el dominio en un determinado oficio que le permita generar ingresos personales, de forma rápida. Asimismo, se identificó un 12,2% de estudiantes quienes en la actualidad compaginan sus estudios de bachillerato con actividades de comercio informal y/o ilícito, sumándose a estos un 72% de los encuestados quienes manifiestan que deben

conseguir un trabajo fijo o temporal para poder cumplir su meta de ingresar a la universidad y continuar estudios en educación superior. En resumen, se plantea como tema de discusión, a partir del estudio planteado y los datos obtenidos, la realidad de nuestros estudiantes frente a la situación-país, con el fin de evitar esa valiosa fuga de potencial humano. Situación ante la cual todos los actores de Estado, de gobierno y de la sociedad civil involucrados, no deberían actuar como un porvenir para ellos, sino como un hacer futuro para ellos.

Referencias

La educación que Venezuela necesita, aportes para el diálogo, Manifiesto del Colectivo de Organizaciones Católicas en Educación, Caracas, 2007.

Maturana, H. y Nisis, S. (2001), *Formación humana y capacitación*, UNICEF-Chile, Santiago: Ediciones Dolmen.

Morín E. (1999), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Caracas: Ediciones Nueva Visión.

EnContexto



Para más información, escríbenos:
publicaciones@odisef.org